

THIESEN, Wesley y David WEBER. 2012. *A Grammar of Bora with Special Attention to Tone*. Dallas: SIL International, 550 pp.

*A Grammar of Bora with Special Attention to Tone* de Wesley Thiesen y David Weber es la primera gramática referencial comprensiva del bora, idioma perteneciente a la familia bora-witoto y hablado por aproximadamente 2000 o 3000 personas en el Perú y en Colombia. Esta lengua posee un atractivo especial para los lingüistas dedicados a las lenguas sudamericanas por sus particularidades fonológicas y morfosintácticas, tal como se podía concluir luego de revisar el antecedente más cercano de este libro, es decir, el conocido bosquejo gramatical de Thiesen (1996), publicado en español.

Sin embargo, el volumen reseñado aquí es largamente más amplio y se adecua de manera altamente satisfactoria a los más altos estándares para la elaboración de gramáticas de lenguas poco descritas. En realidad, más allá del interés inherente al idioma bora, este libro atrae por el cuidado de su diseño, por el sistemático trabajo en la presentación y discusión de los ejemplos lingüísticos y por el esfuerzo puesto en formalizar los análisis a través de representaciones tanto arbóreas como lineales —algo que no siempre se encuentra en las gramáticas referenciales de las lenguas sudamericanas—, y de numerosas tablas informativas. El recurso a textos naturales, el cuidado en la representación fonológica y en el glosado morfema por morfema en cada ejemplo, así como el esfuerzo por indicar al lector los puntos que ilustran los temas que están siendo discutidos permiten seguir los argumentos planteados por los autores y hacen que el texto sea en general transparente (incluso cuando se discuten fenómenos complejos).

Tal como se ha convertido ya en una práctica generalizada, el libro de Thiesen y Weber abre con un capítulo introductorio a la lengua y cultura boras, en el que se incluye información sobre la estructura social del pueblo, su historia y sus prácticas económicas y culturales. El capítulo es en general informativo, aunque hubiese sido interesante contar con más información sobre la religión

tradicional del pueblo bora. Este capítulo es seguido por otros 18, en los que se describe distintos aspectos de la fonología, la morfología, la sintaxis y las estrategias discursivas usadas por los hablantes del idioma. Si bien los capítulos evidencian distintos niveles de detalle, en general, todos ofrecen una caracterización suficientemente ilustrativa de los fenómenos estudiados y constituyen una referencia estupenda para la comprensión general del idioma. En realidad, al iniciar la descripción con la fonología y la tonología del bora (cáps. 2 y 3) y terminarla con un capítulo sobre discurso, en el que se desarrolla con mucho detalle las estrategias para conectar temáticamente los eventos (cáp. 19), la gramática de Thiesen y Weber satisface largamente las expectativas en torno a la cobertura que cualquier lector podría hacerse sobre una gramática descriptiva de cualquier idioma.

Por otro lado, si bien el libro se basa en una estructura general que sigue la línea fonología-morfología-sintaxis-discurso, el ordenamiento y establecimiento de los capítulos no siempre se basan en decisiones obvias. Por el contrario, mientras algunos capítulos claramente responden a una organización semasiológica de la descripción gramatical, tal como ocurre con los capítulos 5 (*Cláusulas principales y verbos*) y 7 (*Nombres y frases nominales*), por ejemplo; otros son abiertamente onomasiológicos, como los capítulos 14 (*Imperativos*), 15 (*Formación de preguntas*) y, particularmente, 6 (*Clasificadores*), sin duda uno de los capítulos más sugerentes de todo el libro). La combinación de una aproximación semasiológica con una onomasiológica en la descripción gramatical es, sin duda, una apuesta atractiva y valiosa, que responde a las necesidades de distintos tipos de usuarios (el que quiere aprender el idioma vs. el que quiere profundizar en dominios funcionales determinados con fines tipológicos y comparativos, por ejemplo). Sin embargo, el lector por momentos extraña una pequeña referencia a la lógica que se encuentra detrás de la forma que se le dio a toda la gramática. ¿Por qué ciertos dominios merecieron un capítulo independiente y otros no? ¿Por qué se ordenaron los capítulos de una determinada manera y no de otra? Esto, desde luego, no significa un problema

mayor para la gramática ni desmerece el esfuerzo puesto en cada uno de los capítulos, que nos introducen en el enorme atractivo tipológico del idioma gracias a sus análisis ordenados y al conocimiento profundo del idioma que presentan los autores (particularmente Thiesen, quien vivió y trabajó con el pueblo bora por más de 25 años).

¿Pero en qué radica el ya mencionado atractivo tipológico del bora? Como es conocido para muchos lingüistas dentro y fuera del área de las lenguas amazónicas, uno de los rasgos más llamativos de este idioma tiene que ver con su fonología suprasegmental, tratada en detalle en el capítulo 3, pero también imprescindible para lo tratado en otros capítulos (por ejemplo, el 4, donde se discute la formación de palabras, o el 9, donde se presenta la construcción genitiva). El atractivo principal del sistema tonal del bora está relacionado con el hecho de que su función tiene relevancia tanto a un nivel léxico como a un nivel gramatical. En realidad, el fenómeno es tan relevante para comprender el idioma y la cultura boras que, tal como es referido por los autores, los boras usan tambores alargados o manguares para transmitir mensajes a partir de reproducción del patrón tonal de las palabras (21-23). Si bien el sistema parece sencillo en términos del número de tonemas (existe solo una oposición entre un tono alto y un tono bajo, que es además el tono marcado; 56 y ss.), la lengua manifiesta una serie de reglas y restricciones que hacen que la distribución de los tonos en las palabras pueda exhibir ciertos niveles de complejidad. Por ejemplo, mientras que los tonos altos pueden aparecer de manera consecutiva en una misma palabra, lo mismo no ocurre con los tonos bajos que, al encontrarse en una secuencia, producen interesantes fenómenos fonológicos que pueden transformar significativamente la forma de las palabras (*cf.* úmehe ‘árbol’ vs. úméhécoba ‘árbol grande’ (96), donde se aprecia claramente que el tono bajo de la primera sílaba de *coba* ‘grande’, produce tonos altos en las dos últimas sílabas de la palabra úmehe ‘árbol’). Así mismo, llama la atención la distribución de los tonos bajos y altos como tonos predecibles (por defecto) en distintas posiciones prosódicas y la general insensibilidad del sistema tonal al

peso silábico que solo se anula en los llamados casos de separación (*split*), en los que ciertas sílabas con tono bajo y vocal larga son reanalizadas como dos sílabas una con tono alto y otra con tono bajo, en lo que parece ser una consecuencia de la restricción que impide a dos sílabas con tono bajo aparecer una inmediatamente después de la otra.

Sin embargo, el sistema tonal no es el único rasgo tipológicamente llamativo del idioma. Por el contrario, la lengua exhibe un rico sistema morfológico con una tendencia a la aglutinación y un sistema complejo de caso nominal y relaciones gramaticales, que incluye un fascinante proceso de inversión basado en la animicidad de los participantes no sujeto de las construcciones ditransitivas (Cf. pp. 275-280). Asimismo, el bora presenta uno de los sistemas de clasificación nominal más atractivos de la Amazonía, el mismo que ha sido detallado en el capítulo 6 del presente libro. De acuerdo a los autores, lo llamativo del sistema no tiene que ver con el amplio número de formas implicadas (cuya naturaleza de “clasificador” es cuestionada), sino con “las varias maneras en que estas formas son explotadas para cumplir la función de referencia” y con el hecho de que “la aposición –en lugar de la creación de constituyentes complejos– es la estrategia más importante para crear expresiones referenciales” (xxvi). Todos estos temas y otros relevantes para la comprensión del sistema de clasificación son debatidos y analizados en detalle por los autores, que se encargan de su forma, su distribución, sus propiedades tonales, sus usos y, crucialmente, su estatus estructural (sección 6.3.). En realidad, en el análisis adelantado por los autores, los clasificadores nominales del bora no son otra cosa que nombres (182), que cumplen una función similar a la de los clasificadores en otras lenguas. Así, los autores demuestran que no solo ocurre que los clasificadores tienen muchas veces nombres libres formalmente correspondientes (cf. el clasificador *-he* ‘árbol’ y el nombre úmehe ‘árbol’, mencionado arriba (168)), sino que además presenta las propiedades referenciales y distribucionales típicas de los nombres y que, como estos, los llamados clasificadores son cabezas de sus frases. El análisis de los clasificadores en

bora propuesto por Thiesen y Weber tiene consecuencias tipológicas muy relevantes que podrían aplicarse a nuestro entendimiento de otros sistemas de clasificación encontrados en la Amazonía y, sin duda, será el centro de interesantes debates en los próximos años.

En resumen, la gramática reseñada aquí está muy bien escrita y expone al lector a una serie de fenómenos gramaticales sumamente interesantes que abren interesantes puertas para futuras investigaciones. Es siempre motivo de satisfacción encontrar que una lengua de nuestro país ha sido descrita con el nivel de profundidad y con el rigor con que ahora ha sido estudiado el bora. Esto, desde luego, no debe desmotivar a los lingüistas peruanos ni a nuestros estudiantes: tal como lo señalan los autores, todavía hay mucho por estudiar y comprender en el bora y, en realidad, ahora contamos ya con una base descriptiva amplia que nos puede ayudar a identificar los fenómenos más llamativos y más problemáticos presentes en el idioma para enfocarnos en ellos en investigaciones a futuro. En realidad, lo más interesante está siempre por hacerse y esta gramática (hoy accesible libremente desde la Internet desde [http://www.sil.org/americas/peru/show\\_work.asp?id=928474555005](http://www.sil.org/americas/peru/show_work.asp?id=928474555005)) es una invitación a continuar con el estudio de una de las lenguas más interesantes de la Amazonía peruana.

Roberto Zariquiey

*Pontificia Universidad Católica del Perú*

## Referencias bibliográficas

THIESEN, Wesley

1996 *Gramática del idioma bora*. Serie Lingüística Peruana, vol. 38. Lima: Instituto Lingüístico de Verano. Consultado: 02 de setiembre de 2013. <<http://www-01.sil.org/americas/peru/pubs/slp38.pdf>>.